

Sobre un posible cargamento de ánforas altomedievales en el Puerto de Palma

VÍCTOR M. GUERRERO

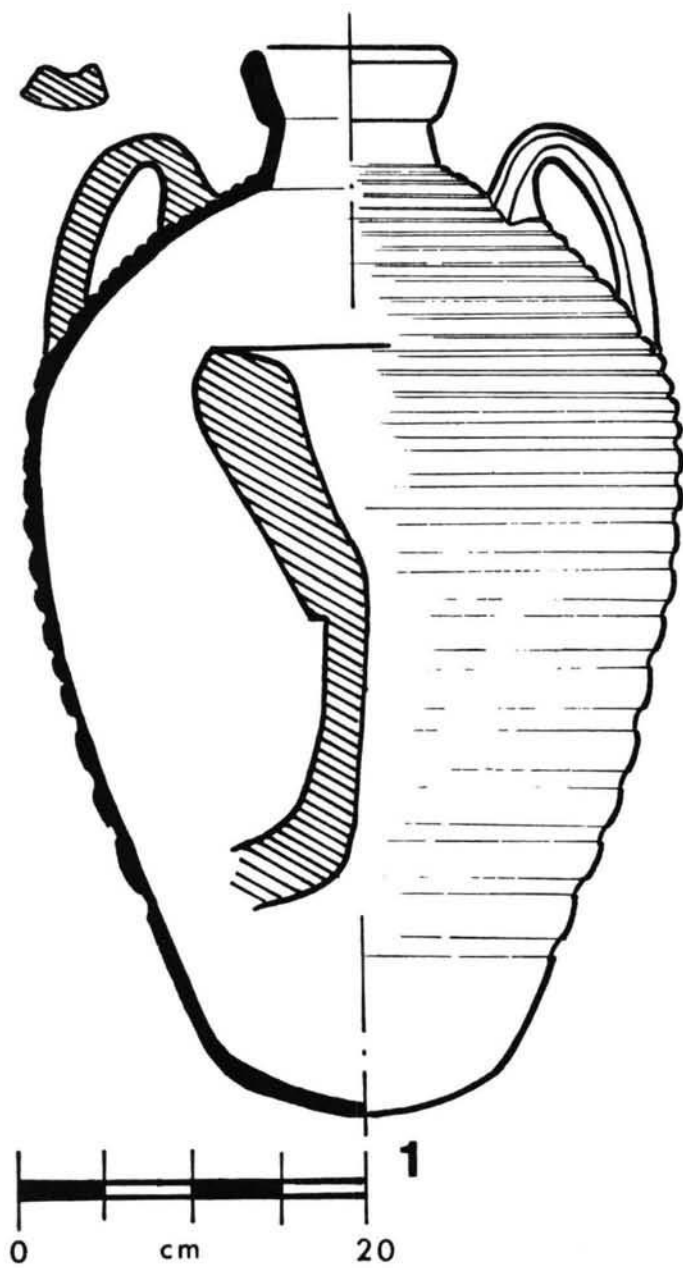
Con la breve nota que sigue pretendemos dar a conocer tres ejemplares anfóricos pertenecientes a fondos antiguos del Museo de Mallorca y que hasta el presente permanecían inéditos pese a su evidente interés.

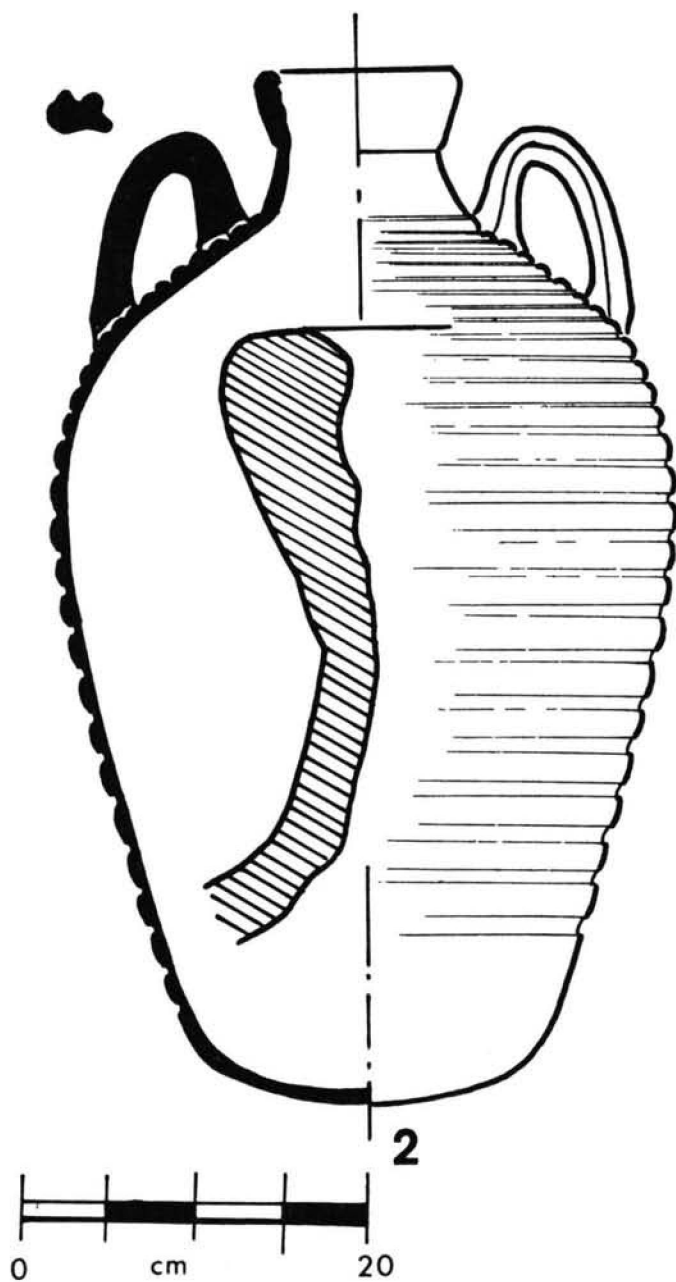
Su procedencia exacta es desconocida y no existe constancia escrita alguna de las circunstancias del hallazgo. Es muy posible que procedan de recuperaciones submarinas efectuadas en el puerto de Palma con motivo de algún dragado antiguo. Materiales con este origen se encuentran en la actualidad depositados en los zaguanes de la Junta de Obras del Puerto, pero otros pasaron al antiguo depósito del Castillo de Bellver y de aquí al Museo de Mallorca tras la creación del mismo.

Los avatares administrativos vividos por los tres ejemplares que estudiamos a continuación no importan demasiado aquí, pues en ningún caso nos aclararán el lugar exacto ni el contexto de su hallazgo.

La observación detenida de los tres ejemplares nos permite afirmar con bastante certeza que proceden de un mismo yacimiento marino, situado en algún lugar impreciso de la zona portuaria de Palma. No se trata de pérdidas accidentales de mercancías que siempre pueden tener lugar en el trasiego propio de los puertos y fondeaderos. Las tres presentan idéntico tipo de concreciones marinas, pero el hecho más significativo viene constituido por la línea que delimita la zona de concreciones con la zona limpia del ánfora, es decir, la que estuvo enterrada en la arena o fango. Esta línea nos delimita un ángulo con relación al eje vertical del ánfora que coincide en los tres ejemplares, evidenciando claramente que las tres permanecieron en idéntica posición sobre el fondo del mar, circunstancia inequívoca que sólo se produce en los cargamentos compactos de ánforas —“tumulus”— formados tras el naufragio de una nave y no en los hallazgos aislados de material.

Estamos ante tres ejemplares anfóricos que proceden de un mismo cargamento cuya localización sería de vital importancia, pues sin duda se trata de un contexto cerrado único, por lo que conocemos hasta el momento, en el Occidente Mediterráneo.





DESCRIPCIÓN MORFOTÉCNICA.

Las tres ánforas tienen unas características técnicas y morfológicas idénticas. Los detalles de ejecución artesana son también bastante coincidentes, lo que garantiza una producción común para los tres ejemplares.

El cuerpo presenta un perfil atonelado con cuello corto y poco desarrollado, pero bien diferenciado. La boca está formada por un labio engrosado vertical y ligeramente exvasado, separado del cuello por una carena más o menos marcada que en el ejemplar n. 3 es sustituida por una moldura bien destacada.

Las asas arrancan en sentido vertical del diámetro máximo del cuerpo, para insertarse de nuevo sobre el hombro poco antes de la carena que marca el inicio del cuello. Su sección puede inscribirse en un óvalo con molduras o surcos muy marcados. El ánfora se asienta sobre un fondo amplio de base cóncava.

Todo el cuerpo presenta acanaladuras bien marcadas y muy regulares, que van espaciándose a medida que se acercan a la base a la vez que se suavizan.

Los tres ejemplares están fabricados en arcilla de color ocre claro, bien decantada con desgrasante de partículas muy finas, sin que se aprecien componentes de coloración extraña a la arcilla. Buena cochura; dureza apreciable y tacto áspero.

PARALELOS Y ANTECEDENTES TIPOLÓGICOS.

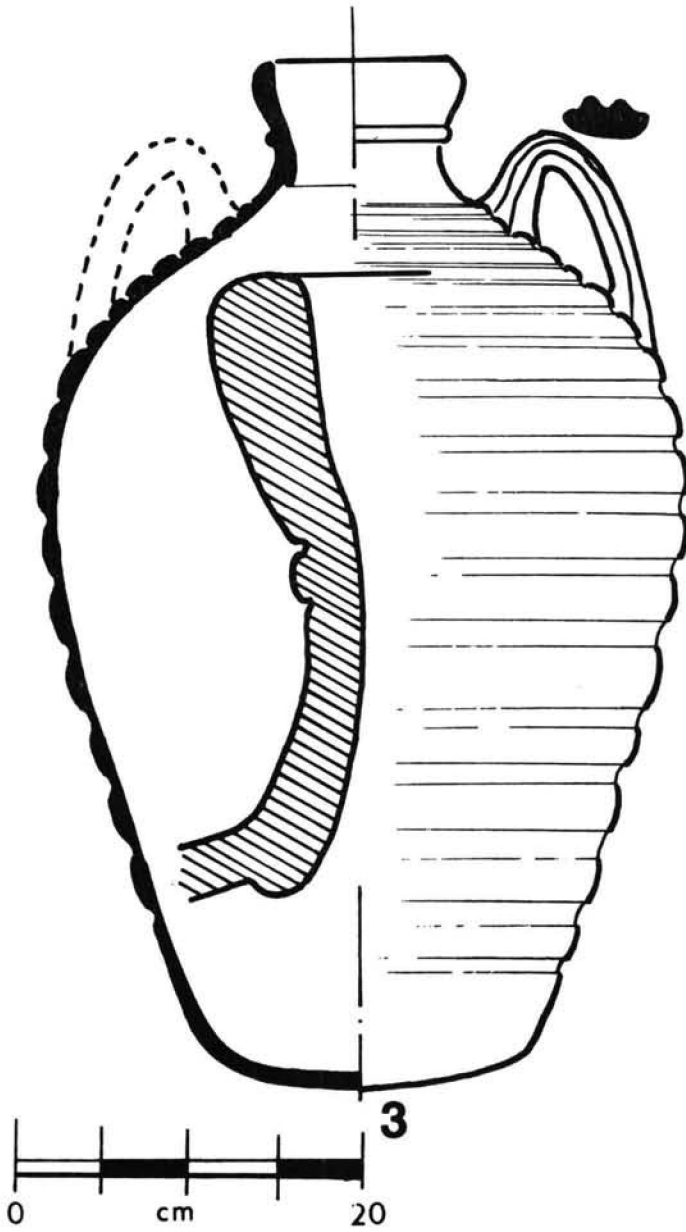
Sólo conocemos un ejemplar (n.º 4) similar conservado en el Museo Arqueológico de Ibiza hallado en un lugar indeterminado de la costa de la isla.¹ El espécimen de Ibiza presenta características técnicas similares a los tres de Mallorca. El perfil del cuerpo es más ovoide con un fondo ojival algo más acusado. La boca y el sistema de engarce de las asas es idéntico, al igual que las estrías, por lo que parece que estamos ante una variante de la misma producción anfórica.

Fuera de los ejemplares aparecidos en aguas de las Baleares desconocemos paralelos exactos para este tipo de ánforas, por lo tanto, todo cuanto se diga a continuación debe ser tenido en cuenta como esquema de trabajo que sólo podrá consolidarse en la medida que se produzcan hallazgos en contexto arqueológico claro.

El ejemplar anfórico tipológicamente más próximo a los aquí estudiados es el ánfora descubierta en Port-Miou, en la bahía de Cassis,² por desgracia también es un hallazgo aislado fuera de contexto. El cuerpo presenta un perfil muy similar, igualmente estriado, con una base rehundida. Las asas, aunque no son iguales, siguen un esquema de suspensión parecido.

¹ Existen en Ibiza otros dos ejemplares más en manos de coleccionistas. Agradecemos a J. H. Fernández, Director del Museo Arqueológico de Ibiza la información sobre estas ánforas y las facilidades ofrecidas para su estudio.

² J. C. CAYOL, *Note sur une amphore découverte a Cassis*, Cah. d'Arch. Sub., II, 1973, p. 181-182, fig. 1 a 4.



El navío musulmán Serçe Limani,³ hundido cerca de Marmaris, entre la costa turca y la isla de Rodas, llevaba un cargamento de vidrio y ánforas bizantinas que siguen un esquema morfológico muy similar al ejemplar de la bahía de Cassis. La datación de este naufragio debe situarse hacia el primer tercio del siglo XI a juzgar por la cronología del tesoro monetario que oscila entre el año 996 y el 1035, reinados sucesivos de los dos califas egipcios; el resto de monedas bizantinas confirman efectivamente esta datación.⁴

Sin duda parece que las ánforas aquí presentadas recogen tradiciones morfológicas muy arraigadas en las producciones anfóricas orientales que arrancan de las ánforas bizantinas de cuerpo atonelado Kuzmanov XIII,⁵ Scorpan VIIIB⁶ o Keay LIII,⁷ uno de cuyos contextos submarinos más claros se situa en el pecio de Yassi Ada.⁸ Su comercialización afecta al Occidente Mediterráneo y a las Baleares, donde su presencia es más frecuente de lo que hasta ahora se venía pensando.⁹ Un área segura de producción es la histrio-póntica,¹⁰ pero no se pueden descartar otros centros de producción. El cuello y la boca están más próximos a algunos tipos de Histria.¹¹

El sistema de suspensión a partir de asas que se insertan en posición más o menos vertical, pero independientes del cuello, tiene también un fuerte arraigo en la tradición alfarera oriental. Un centro productor de ánforas estriadas, de forma atonelada y con el sistema de asa descrito se situa en el área sirio-palestina, con alfares localizados en Beth-Sahn;¹² tienen continuidad en época arábigo arcaica (s. VII-VIII) y están bien documentadas en Ashod, Beth-Shan, Gaza, Jericó, Pella, Nebo, Amman y Siyar el-Gjana.¹³

³ G. F. BASS, *Glass Treasure from the Aegean*, National Geographic, 153, n. 6, 1978, p. 768-792; J. P. JONCHERAY, *Nouvelle classification des amphores découvertes lors de fouilles sous-marines*, Supp. aux Cah. d'Arch. Sub., 1976, p. 41, fig. 112.

⁴ G. F. BASS, *Glass...*, cit.

⁵ G. KUZMANOV, *Tipologiya i kronologiya na rannovizantiyskite amfori*, Arkeologiya, I, Sofía, 1973, p. 14-21.

⁶ C. SCORPAN, *Origini si linii evolutive in ceramica romano-bizantina (sec. IV-VII) din arile mediteraneaniana si pontic*, Pontica, IX, 1976, p. 156-185.

⁷ S. J. KEAY, *Late roman Amphorae in the Western Mediterranean*, BAR Int. Series 196 (i), 1984.

⁸ G. F. BASS / F. H. van DOORNINCK (Jr.), *Yassi Ada. A seventh-century Byzantine shipwreck*, Texas, 1982, p. 155-157, fig. 8, 1-3.

⁹ V. M. GUERRERO, *La navegación y el comercio en las Baleares romanas. Una aproximación*, "Navegación, Comercio e Industria en la Antigüedad Balear" (Ibiza, 2-6, oct. 1989), en prensa.

¹⁰ M. IRMIA, *Cuptoarele romano-bizantine de ars ceramica de la Oltina*, Pontica, I, 1968, p. 379-409, fig. 14; C. SCORPAN, *Cerámica romano-bizantina de la Sacidaba*, Pontica, VIII, 1975, p. 263-313, fig. 3, 5-8; IDEM, *Origini...* cit., fig. 8, 1-3; 16, 2; A. RADULESCU, *Anfore romane si romano-bizantine din Scythia Minor*, Pontica, IX, 1976, p. 99-114.

¹¹ C. SCORPAN, *Origini...*, cit.; IDEM, *Ceramica...*, cit., pl. IX, 7-10; pl. 8-9; A. RADULESCU, *Anfore cu inscriptii de la Edificiul roman cu mozaic din Tomis*, Pontica, VI, 1973, p. 193-207, fig. 6-7.

¹² B. L. JOHNSON, *Syro-Palestinian bag-shaped amphoras in the Athenian Agora and Corinth collections*, Bull. Corr. Hell., supp. XIII, 1986, p. 589-597; J. LANDGRAF, *La céramique Byzantine*, Tell Keisan (1971-76), cap. V, 1980, p. 76 y sig.; G. M. FITZGERALD, *Beth-Shan Excavations*, vol. III: "The Arab and Byzantine levels", Philadelphia, 1931.

¹³ A. ZEMER, *Storage jars in Ancient sea rade*, Haifa, 1978, p. 73, n. 60-62.

CONSIDERACIONES FINALES.

Algunas cuestiones de comercio anfórico vándalo y bizantino.

La integración de las islas al reino vándalo norteafricano el año 455 y su incorporación casi un siglo después, en el año 535, por el general Belisario al Imperio Bizantino de Justiniano situará a las Baleares en una posición excéntrica, en algunos momentos totalmente periférica, con respecto a las rutas marinas de mayor tránsito comercial de la época. Esta situación tiene un reflejo claro en los productos importados que, en su mayoría, proceden del Norte de Africa, mientras que se pierde la pista por completo al comercio bético y lusitano.¹⁴

Durante la independencia vándala no conocemos en Baleares otras ánforas que no sean las originarias del Africa Proconsular y Bizacena. En Mallorca tenemos confirmada la presencia de los siguientes tipos XXXII, XXV.M XXX.A, LXII.A y XXXV.B, que se escalonan cronológicamente desde mediados del s. IV a fines del VI.¹⁵ Todas ellas bien documentadas en los niveles vándalos de Cartago¹⁶ donde seguramente hay que situar el gran centro redistribuidor de estas mercancías. Los depósitos de ánforas de la basílica de Fornells¹⁷ y los hallazgos de Ibiza¹⁸ confirman un panorama muy similar en las tres islas.

Las Baleares eran no sólo centros receptores de estos productos, sino paso obligado en la ruta hacia la Tarraconense donde todos estos tipos son muy abundantes.¹⁹ Este sería el eje comercial Norte Sur en el que las Baleares se configuran como una excelente escala en la ruta de distribución. A su vez, las islas participan también del eje comercial Este-Oeste que trae de Efeso la cerámica "Late Roman C", de la que hay hallazgos en el mismo puerto de Palma (forma Hayes 2-A) y en los estanques de sal de la Colonia de Sant Jordi²⁰ representada en la forma Hayes-3.²¹ No sabemos exactamente a que envases industriales pudieron acompañar estas cerámicas de Efeso, tal vez pudieron llegar junto a las ánforas bizantinas más tempranas, pero cabe también la posibilidad de que fueran introducidas a partir del centro redistribuidor vándalo de Cartago junto a los tipos anfóricos norteafricanos antes citados.

El tráfico de ánforas que más nos interesa resaltar aquí es el de las ánforas bizantinas (Dressel 34/Keay LIII), pues constituye a nuestro juicio el precedente claro de los ejemplares dados a conocer en este artículo. Son más abundantes de lo que hasta ahora se ha venido estimando. El Museo de Mallorca guarda en-

14 V. M. GUERRERO, *La navegación...*, cit.

15 S. J. KEAY, *Late...*, cit.

16 M. G. FULFORD / D. P. S. PEACOCK, *Excavations at Carthage: The British Mission*, vol. I, 2 Univ. Of Sheffield, 1984, p. 116-281.

17 P. PALOL, *Les excavacions de l'Institut d'Arqueologia i Prehistoria a la Basílica de Fornells, Menorca*, "II Reunió d'Arqueologia Paleocristiana Hispànica", Barcelona, 1982 p. 353-397.

18 J. RAMON, *El Baix Imperi i l'època Bizantina a les illes Pitiüses*, Eivissa, 1986, fig. 16.

19 S. J. KEAY, *Late...*, cit.

20 V. M. GUERRERO, *La Colonia de Sant Jordi (Mallorca). Estudis d'Arqueologia i epigrafia*, Palma, 1987, p. 126, fig. 67, 338-153, lám. XIII, 4.

21 J. W. HAYES, *Late roman pottery*, London, 1972.

tre sus fondos cinco ejemplares procedentes del antiguo puerto romano de Palma, más otros dos ejemplares hallados en un yacimiento terrestre situado en el interland de Pollentia, así como otro ejemplar con una inscripción en tinta roja, hoy perdida, hallado en los niveles superficiales de una cueva natural próxima a Palma.²² Tanto en Menorca,²³ como en Ibiza,²⁴ su presencia está también documentada, por lo que cabe suponer una situación pareja para las tres islas.

La llegada de estas ánforas a Occidente es segura a partir de mediados del siglo V, como lo confirman los ejemplares abandonados en gran número en una *tabernae* del Palatino,²⁵ pero siguen siendo frecuentes hasta bien entrado el siglo VI. La mercancía envasada debía ser el vino, la epigrafía, que suele ser frecuente, hace referencia sobre todo a la capacidad. Los ejemplares de procedencia marina que conserva el Museo de Mallorca conservan restos de recubrimiento interno de resina. La misma circunstancia se ha podido observar en todos los ejemplares del barco Yassi Ada.²⁶

Estos son los tipos anfóricos altomedievales hasta ahora bien documentados en las Baleares. La *razia* islámica de Abd Allah ibn Musa, comisionado por su padre Musa ibn Nusayr, en el 707 que afecta directamente a las Baleares y en la que son hechos prisioneros los "muhúk" de Mallorca y Menorca nos marca el comienzo de una época histórica en la que el comercio anfórico es, por el momento, desconocido lo que no equivale a decir inexistente, pues como nos documenta el pecio, ya citado, de Serçe Limani y el ánfora de Cassis la comercialización de mercancías envasadas en ánforas no desaparece por completo. En el antiguo Imperio Romano Occidental el gran comercio del vino a larga distancia hacía mucho tiempo que había desaparecido, sustituido sin duda por una producción y consumo a escala regional que no necesitaba de envases anfóricos. Sin embargo en el Imperio Oriental la situación parece distinta y las ánforas bizantinas tienen una presencia segura en mercados muy alejados de los centros productores, como lo demuestran los hallazgos marinos de Fuenterrabía.²⁷ Las prohibiciones coránicas incidirían con seguridad en la comercialización del vino bizantino, sin embargo no estuvo afectado por restricción religiosa alguna, por lo que no se puede descartar que los musulmanes, una vez desaparecidos los enclaves bizantinos occidentales, asumieran la función de redistribuciones de mercancías ajenas, como bien parece poner en evidencia el barco de Serçe Limani.

²² Todos los ejemplares permanecen inéditos salvo el último: L. PLANTALAMOR, *Avance al estudio de la cueva de "Son Maiol" d'Establiments (Palma de Mallorca)*, VI Symp. de Prehistoria, Barcelona, 1974, p. 89-99, fig. 5.

²³ M. BELÉN / M. FERNÁNDEZ MIRANDA, *El fondeadero de Cales Coves*, Exc. Arq. en España 101, Madrid, 1979, fig. 70.

²⁴ J. RAMON, *El Baix Imperi...*, cit., fig. 16, 11.

²⁵ P. PENSABENE, *Anfore tarde con incrizioni cristiane dal Palatino*, Rev. di Studi Liguri 1-4, 1981, p. 189-213.

²⁶ BASS / DOORNINCK, *Yassi Ada...*, cit.

²⁷ A. M. BENITO - R. EMPARAN, *Anforas del yacimiento submarino del cabo de Higuer, Fuenterrabía (Guipuzcoa)*, "El vi a l'Antiguitat" coloquio de Badalona 1985 (1987), p. 74-84, lám. II, 6-7.

A nuestro modo de ver, y mientras nuevos elementos de juicio no nos aporten otros puntos de vista, pensamos que los tres ejemplares del Puerto de Palma y los de Ibiza son ánforas de tradición bizantina oriental. La falta de contextos arqueológicos y de paralelos claros, tanto en Occidente como en Oriente, nos impide enmarcarlas en un período histórico concreto, seguramente posterior a los siglos VII-VIII.

Por ahora sólo podemos quedar a la espera de que nuevos hallazgos nos permitan situar las ánforas aquí estudiadas en un contexto histórico algo más claro.